

EL ARTE EN ESPAÑA



ARANJVEZ

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIÓN THOMAS

*Bajo el patronato de la Comisaría Régia del
Turismo y Cultura Artística*

N.º 11

EL ARTE EN ESPAÑA

BAJO EL PATRONATO DE LA COMISARÍA REGIA
DEL TURISMO Y CULTURA ARTÍSTICA

ARANJUEZ

Cuarenta y ocho ilustraciones con texto de

José M.^a Florit

Conservador de la Real Armería



H. DE J. THOMAS, S. A.

C. MALLORCA, 291 - BARCELONA

RESERVADOS LOS DERECHOS DE
PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA



ARANJUEZ

A los Reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel debe su origen este Real Sitio, pues adquirieron los terrenos que en Alpagés, Aranzuel o Aranzueque — que de las tres maneras se nombraba el término — tenía en propiedad la Orden Militar de Santiago, para fundar una casa de recreo que los sucesivos monarcas, sin excepción, fueron ampliando y reformando hasta nuestros días. — Felipe II construyó una gran parte del palacio que aún subsiste y en el que solía pasar largas temporadas.

De la dirección de las obras fueron encargados sucesivamente los arquitectos Juan de Toledo, Juan de Herrera y Mora que dejaron indelebles huellas de su estilo, a pesar de las reformas sufridas posteriormente por el edificio y de los estragos que en él produjeron los incendios de 1660 y 1665.

El flamenco Jhean Lhermite, ayuda de cámara de aquel Monarca y de Felipe III, hace mención en sus memorias, que con el título de «Les Passetemps» escribió sobre España y su Corte, de la bondad de este Real Sitio, del que dibuja el plano y da interesantes noticias, por las que vemos el renombre y fama que ya en aquella época alcanzaban la riqueza del palacio y la frondosidad y variedad de los parques, bosques y huertas que lo rodeaban, e in-

serta detalladas notas del número y clase de árboles que allí existían y que en cifras redondas eran: de sombra, *cincuenta mil*; frutales, *ciento setenta mil*, y de vivero, *doce mil*. (Hoy es infinitamente mayor su número). También reseña los numerosos ejemplares de fauna exótica y europea como los camellos, de que todavía hay descendencia, y cuyo número subía de *cuarenta*; *seis* avestruces y *cuatrocientos* pavos reales, sin contar la infinita variedad de aves exóticas enjauladas. Ya en una obra publicada en 1576, se habla de Aranjuez como «una de las cosas más memorables del mundo» y aún en el día son famosas sus producciones agrícolas, sobre todo la fresa y los espárragos. La Real Casa ha cultivado también con éxito el algodón, pues a todo se presta la fertilidad de la vega de Aranjuez y aquí formó el primer jardín botánico de Europa el tan calumniado, como poco conocido monarca, Felipe II.

En los aposentos que aún subsisten de esta época en el palacio, hoy dismantelados y llenos de aditamentos posteriores, hay proyecto de formar un interesante museo del siglo XVII, en el que podrán admirarse, tapices, cuadros, muebles, etc.; pues merced a las felices iniciativas artísticas de D. Alfonso XIII se va a reconstituir un palacio del tiempo de Felipe IV, como se está reconstituyendo actualmente en el Escorial el del Monarca fundador de aquella maravilla.

A los reyes Felipe V y Fernando VI se deben importantísimas mejoras en Aranjuez. El primero, entre otras obras, reconstruyó una parte del palacio destruida por el fuego y levantó la grandiosa escalera principal. El segundo trazó la población y dió todo género de franquicias y privilegios a quienes tuesen a habitarla, declarándola *pueblo abierto*, pues hasta entonces no se habían permitido otros moradores que los que formaban la Corte. Esto produjo un considerable aumento de edificios particulares que, en su mayo-

ría, subsisten y se acrecentaron en el pasado siglo, sobre todo, cuando la Corte hacía aquí frecuentes jornadas, pues, a su arrimo, muchas personas de posición levantaron casas de recreo y elegantes *chalets*.

Carlos III y Carlos IV agregaron nuevas construcciones al palacio, erigiendo, también en la población, otras dependencias de la Casa Real y edificios para diferentes destinos, como iglesias, cuarteles, etc., y el primero, además, construyó dos puentes sobre el Tajo.

No obstante las diversas épocas en que se llevaron a cabo las edificaciones del palacio y sus dependencias, el conjunto de este Real Sitio resulta perfectamente armónico; los estilos variados de su arquitectura se mezclan y funden dando al todo un sello de realeza y grandiosidad no abrumadora, sino alegre y simpática. — Contribuye no poco a tal efecto el marco que tal cuadro encierra, formado por aquellas inmensas avenidas, bosques y alamedas de gigantescos y centenarios árboles de todas clases, donde hay castaños de Indias de cuarenta metros de altura, entre los que se ven volar los faisanes que allí se crían por millares: aquellos bien cuidados jardines y huertos regados por el Tajo, y el sinnúmero de fuentes que desde el siglo xvi ha ido acumulando allí el gusto y la esplendidez de los monarcas españoles.

Un curso de mitología pagana pudiera estudiarse en aquellos mármoles y bronce, pues Hércules, Apolo, Venus, Baco, Neptuno, Narciso y cien divinidades más véanse allí representadas, siendo algunas de las obras del artista italiano del siglo xvii Alejandro Algardi, y otras del siglo siguiente, del escultor Dumandré, constituyendo muchas de ellas importantes monumentos.

El palacio, si bien carece en su interior de la riqueza artística que puede admirarse en otros de la Corona de España, contiene sin embargo salones dignos de mención,

siendo el principal y tal vez único en el mundo, el mandado decorar por Carlos III con los productos de a la sazón naciente fábrica de porcelana del Retiro. Las ilustraciones de esta reseña darán mejor idea que una sucinta descripción, si bien falta en ellos lo principal que es la riquísima nota de color. Para juzgar de la importancia de este salón, hay que hacer constar que la porcelana cubre por completo muros y techo, con grandes placas en las que no se sabe qué admirar más, si el buen gusto de sus *rocailles* y *chinoiserías* o la habilidad técnica para fabricar tales piezas.

El palacio de Madrid posee otro salón de este género; pero mucho menor. A él fué trasladada la magnífica araña de porcelana que tenía el de Aranjuez.

Otros salones hay en gran número enriquecidos profusamente con cuadros de diversas épocas e importancia, abundando los del gran decorador italiano Lucas Jordán. El salón del Trono no carece de grandiosidad y riqueza y hay en diferentes salones techos pintados por Bayeu, Amiconi y otros artistas. Ocioso es decir que el mobiliario de los siglos XVIII y principios del XIX corresponde a la importancia del palacio, y como en casi todos los de la Corona, abundan los relojes y candelabros de bronce, de exquisito trabajo.

Son dignos de mención el salón llamado *de espejos* por estar totalmente decorado con ellos, y *el árabe*, copia de la Alhambra, mandado ejecutar por D.^a Isabel II. También tiene este palacio su capilla de sencilla traza y decorado, además del oratorio en las habitaciones con una hermosa imagen de la Concepción, obra de Maella.

La escalera, que, como anteriormente dijimos, fué obra del rey Felipe V, es una de las más grandiosas y elegantes que pueden verse en los Sitios Reales y el día en que se limpie de algunos aditamentos que la afean, obra del mal

gusto dominante a mediados del pasado siglo, mucho ganará en aspecto artístico.

La visita a Aranjuez, principalmente en primavera y otoño, dejará grato recuerdo al turista; aún cuando sólo sea por recorrer los bosques y jardines y sobre todo por extasiarse en la contemplación de la casa del Príncipe, conocida por «la Casa del Labrador», de la que luego hablaremos y que por sí sola merece hacer el viaje.

Ha sido parte para hacer de Aranjuez uno de los sitios predilectos de la Corte, además de la relativa proximidad a Madrid y la facilidad de comunicación con esta capital, — pues fué la vía férrea a este Real Sitio una de las primeras que se explotaron en España, — lo pintoresco de su situación y frondosidad a que tanto contribuye el caudaloso Tajo, cuyas aguas surcaron muchas veces pequeñas flotas para recreo de los egregios habitantes, y aquí efectuó Felipe II los ensayos de navegación hasta Lisboa.

Aún se conservan en los embarcaderos algunas de las Reales falúas del siglo XVIII y el cargo de Capitán de ella no ha mucho que aún subsistía en la Real Casa.

Son, asimismo, dignas de contemplarse las conducciones de maderas que, aprovechando la corriente del río, descienden de cuando en cuando de los pinares de Cuenca.

A la izquierda del Real Palacio se halla el jardín llamado de la Reina, debido a Felipe III y ampliado en el siglo XVIII, habiendo la reina María Luisa de Saboya, esposa de Felipe V, encomendado la dirección y arreglo de estos parques al célebre jardinero francés Boutelu.

Entre los edificios públicos de la villa merece citarse el convento de San Pascual en el que hay pinturas de Tiépolo, Mengs y Maella. Hay establecido, también, un Asilo de huérfanos de militares, y recientemente parece acordado instalar el Hospicio de Madrid.

De ordinario suele haber de guarnición algún regimiento de Caballería.

La Real Casa sostiene, en el sitio llamado Legamarejo, una yeguada para caballos de pura sangre inglesa, española Norfolk; de media sangre inglesa y ganado mular, con espaciosas cuadras y un buen hipódromo.

El día 30 de Mayo de cada año constituye una fiesta para Aranjuez el espectáculo que atrae miles de forasteros, de ver correr las fuentes y surtidores de los jardines, además de la corrida de toros que en ese día se celebra.

Entre las efemérides más notables de este pueblo se cuenta la batalla ganada por Aníbal contra los romanos aliados con los vascos, carpetanos y ólcades, de cuyo hecho de armas aún suelen encontrarse vestigios, pues no es raro hallar en el campo espadas, flechas y otros instrumentos de combate.

En tiempos más modernos ha sido teatro de nacimientos y defunciones de personajes de sangre Real y otros sucesos, entre ellos el motín contra el favorito de Carlos IV, don Manuel Godoy, Príncipe de la Paz, ocurrido el 19 de Marzo de 1808. El palacio que habitó este prócer es hoy «Hôtel Pastor».

También fué ratificado aquí, por Carlos IV, el tratado de Aranjuez firmado en París el 14 de Nivoso año XIII (4 de Enero de 1805) sancionando la alianza de aquel monarca con Napoleón I para emprender la guerra contra Inglaterra. Cuatro años más tarde (5 de Agosto de 1809) las tropas españolas derrotaron en Aranjuez a las de Napoleón, al avanzar éstas sobre Madrid, y durante la epidemia colérica de 1885, que aquí causó grandes estragos, el nobilísimo rasgo del malogrado monarca D. Alfonso XII acudiendo espontáneamente en persona a visitar a los atacados, se recuerda en el pueblo como uno de los hechos más famosos que en él han ocurrido.

Casita del Labrador. — Oculto entre las frondosas alamedas y jardines y rodeado de algunas de las fuentes ya citadas, se halla este elegante palacete, que, a pesar de la modestia del nombre con que generalmente se le conoce, es, tal vez, único en su clase; pues nada hay en su exterior ni en sus ricos salones, que rompa la armonía de su puro estilo.

Construido por Carlos IV, con destino al Príncipe heredero, se terminó en 1803, y de entonces acá, poco o nada se ha alterado en él. — Aunque pálida, darán mejor idea que una somera descripción de sus riquezas, las ilustraciones adjuntas, por ser tarea impróba la de reseñar los relojes, porcelanas, mármoles y muebles de todo género que encierra, así como la fastuosidad de su decorado en el que se prodigó el oro, el platino y las maderas finas. — Los artistas que decoraron sus muros y techos, entre los que citaremos a Maella y Zacarías Velázquez, hicieron verdaderas miniaturas al fresco y al temple, superando en gusto y finura de ejecución a cuantos les precedieron en el estilo neo-clásico, y no exajeramos al afirmar que, de su época, no hay en ningún Real Sitio salones que con éstos puedan competir, siendo además admirable su estado de conservación. El exterior, que ha sufrido alguna restauración, es tan sencillo como elegante.

Se compone de un cuerpo central con dos alas laterales que forman un patio cerrado al frente con verja y puertas de hierro entre machones de piedra. En el fondo y adosada al muro artística fuente y en trece hornacinas igual número de estatuas. Decoran también este edificio veinte bustos de mármol y algunos elegantes jarrones. — La escalera principal se halla completamente revestida de ricos mármoles y su balaustrada de bronce dorado, en la que, según es tradición, se invirtieron mil onzas de oro, es sencillamente admirable como lo son la mayor parte de los

salones, según antes hemos dicho. Las sederías que tapizan muros y silleras; los jarrones del Retiro, Sevres, Sajonia y Moustiers; los candelabros y relojes de bronce; el sillón y mesa de malaquita, regalo del Zar de Rusia, los techos de Bayeu, Maella y Zacarías Velázquez, en una palabra, cuanto encierra este digno palacete es digno de la fastuosidad y gusto artístico demostrado siempre por los monarcas españoles.

Dista un kilómetro poco, más o menos, del palacio principal y como antes decíamos, se halla enclavado entre preciosos parques y frondosas alamedas.

JOSÉ M.^o FLORIT.



ARANJUEZ

*Traduit par M. Pierre Paris,
Directeur de l'Ecole de Hautes Etudes Hispaniques*

C'EST aux Rois Catholiques Fernand et Isabelle que cette Résidence Royale doit son origine; c'est eux qui achetèrent les terrains que possédait à Alpagés, Aranzuel ou Aranzueque — le site portait également ces trois noms — l'ordre militaire de Santiago: ils voulaient y fonder une maison de repos que tous les monarques successifs, sans exception jusqu'à nos jours, amplifièrent et embellirent. Philippe II construisit une grande partie du Palais qui subsiste encore, et où il avait coutume de faire de longs séjours.

La direction des travaux fut successivement à la charge des architectes Juan de Tolède, Juan de Herrera et Mora qui y laissèrent des marques ineffaçables de leur style malgré les réfections subies postérieurement par l'édifice et tous les dommages que lui firent souffrir les incendies de 1660 et 1665.

Le flamand Jean Lhermite, camérier de ce monarque et de Philippe III, fait mention dans les mémoires qu'il écrivit sur l'Espagne et sa Cour sous le titre de *Les Passetemps*, du charme de cette Résidence Royale; il en dessine le plan et en donne d'intéressants détails, nous apprenant le grand renom qu'avaient déjà à cette époque la richesse du Palais,

les ombrages et la variété du parc, des bosquets et des jardins qui l'entouraient; il note par le menu le nombre et l'espèce des arbres qui y existaient, en chiffres ronds *cinquante mille* arbres d'agrément, *cent soixante mille* arbres fruitiers, et *douze mille* arbres de garenne (aujourd'hui le nombre en est beaucoup plus considérable.) Il nous renseigne aussi sur les nombreux spécimens de bêtes exotiques et européennes, comme les chameaux, dont il reste encore des descendants, et dont il y avait plus de *quarante*, *six* autruches et *quatre cents* paons royaux, sans compter une infinie variété d'oiseaux étrangers gardés en volières. Et dans une œuvre publiée en 1576 il est parlé d'Aranjuez comme de «l'une des choses les plus mémorables du monde»: de nos jours encore les produits agricoles en sont fameux, surtout les fraises et les asperges. La Maison Royale y a cultivé aussi avec succès le coton, car la fertilité de la plaine d'Aranjuez se prête à tout, et c'est là que fut créé le premier jardin botanique de l'Europe par Philippe II, ce monarque si calomnié et si peu connu.

Dans les chambres du Palais encore subsistantes qui datent de cette époque, aujourd'hui abandonnées et pleines d'adjonctions postérieures, on a le projet de former un intéressant musée du XVII^{ème} siècle où l'on pourra admirer des tapisseries, des tableaux, des meubles, etc.; car grâce aux heureuses initiatives artistiques du Roi Alphonse XIII on va reconstruire un Palais du temps de Philippe IV, comme l'on reconstitue actuellement à l'Escurial celui du monarque qui a créé cette merveille.

On doit aux rois Philippe V et Fernand VI d'importantes améliorations à Aranjuez. Le premier, entre autres œuvres, reconstruisit une partie du palais détruit par le feu, et éleva le grandiose escalier principal. Le second traça le plan de la ville et donna toute sorte de privilèges et de franchises à ceux qui voudraient y habiter, la déclarant

ville ouverte, tandis que jusqu'alors elle était réservée à ceux qui faisaient partie de la Cour. Cela produisit un accroissement considérable des édifices privés, qui subsistent pour la plupart, et dont le nombre augmenta même au siècle passé, surtout lorsque la Cour fit là de fréquents séjours, car, pour la suivre, beaucoup de personnes en situation y bâtirent des maisons de campagne et d'élégants *chalets*.

Charles III et Charles IV ajoutèrent de nouvelles constructions au Palais, élevant aussi dans la ville d'autres dépendances de la Maison Royale et des édifices à destinations diverses, comme des églises, des casernes, etc. Le premier, de plus, jeta deux ponts sur le Tage.

En dépit des époques différentes auxquelles s'effectuèrent les constructions du Palais et de ses dépendances, l'ensemble de cette Résidence Royale reste parfaitement harmonieux; les styles variés de son architecture se mêlent et se fondent pour donner au tout un sceau de magnificence royale et de grandeur non pas imposantes, mais gaies et sympathiques. Et ce qui contribue beaucoup à cet effet, c'est le cadre qui enserme un tel tableau, cadre formé par ces immenses avenues, ces bois et ces *alamedas* d'arbres gigantesques et centenaires de toutes essences, parmi lesquels il y a des marronniers d'Inde de quarante mètres de haut, et où l'on voit voler les faisans qui y naissent par milliers, enfin par ces jardins si bien entretenus et ces vergers arrosés par le Tage et les innombrables fontaines que depuis le XVI^{ème} siècle n'ont cessé de multiplier le goût et la magnificence des monarques espagnols.

On pourrait apprendre toute la mythologie païenne en étudiant tous les marbres et les bronzes, car Hercule, Apollon, Vénus, Bacchus, Neptune et Narcisse, et cent divinités encore se voient là représentés; quelquesunes sont les œuvres d'un artiste italien du XVII^{ème} siècle, Alexandre

Algarði, et d'autres, datant du siècle suivant, sont de la main du sculpteur Dumandré; beaucoup sont des monuments d'importance.

Le Palais, s'il manque à l'intérieur de la richesse artistique que l'on admire dans d'autres palais de la Couronne d'Espagne, contient pourtant des salons dignes de mention. Le principal, sans doute unique au monde, fut décoré sur l'ordre de Charles III avec les produits de la toute récente fabrique de porcelaine du Retiro. Les illustrations de cette notice en donneront mieux l'idée qu'une description succincte, bien qu'il y manque le principal, à savoir la très riche coloration. Pour juger de l'importance de ce salon, il faut remarquer que la porcelaine couvre complètement les murailles et le plafond, en grandes plaques où l'on ne sait si l'on doit plus admirer le bon goût des rocailles et des chinoïseries, ou l'habileté technique qu'a exigée la fabrication de tels morceaux.

Le Palais de Madrid possède un autre salon de ce genre, mais beaucoup plus petit; on y a transporté le magnifique lustre de porcelaine qui ornaît celui d'Aranjuez.

Il y a beaucoup d'autres salons enrichis à profusion de tableaux d'époque et d'importance diverses; ceux du grand décorateur italien Lucas Jordan y abondent. Le Salon du Trône ne manque pas de majesté ni de richesse, et il y a dans différentes pièces des plafonds peints par Bayeu, Amiconi et autres artistes. Il est oïseux de dire que le mobilier du XVIII^{ème} siècle et du commencement du XIX^{ème} correspond à l'importance du Palais, et, comme presque dans tous ceux de la Couronne, il y a abondance d'horloges et de candélabres de bronze, de travail exquis.

Le *Salon des Miroirs* est digne d'attention parcequ'il est totalement décoré de glaces, et le *Salon arabe* parcequ'il est une copie d'une salle de l'Alhambra, exécutée sur les ordres de la Reine Isabelle II. Le Palais contient aussi une

chapelle de plan et de décoration très simples, en plus d'un oratoire dans les appartements où se trouve une jolie image de l'Immaculée Conception, œuvre de Maella.

L'escalier qui, comme nous l'avons dit plus haut, fut l'ouvrage du roi Philippe V, est un des plus grandioses et des plus élégants qui se peuvent voir dans les Résidences Royales, et le jour où on le débarrassera de quelques adjonctions qui l'enlaidissent, produit du mauvais goût dominant au milieu du siècle passé, il gagnera beaucoup en aspect artistique.

La visite d'Aranjuez, surtout au printemps et à l'automne, laissera un agréable souvenir au touriste, quand ce ne serait que pour parcourir les bocages et les jardins et surtout pour s'extasier devant la *Maison du Prince*, connue sous le nom de *Casita del Labrador*, dont nous parlerons plus loin, et qui à elle seule mérite que l'on fasse le voyage.

Ce qui a contribué à faire d'Aranjuez un des séjours de prédilection de la Cour, c'est, avec la proximité relative de Madrid et la facilité des communications avec cette capitale (la ligne de chemin de fer de Madrid à la Résidence a été une des premières exploitées en Espagne), le pittoresque du site, et ses ombrages, qu'a si bien favorisés le Tage aux eaux abondantes, dont souvent de petites flottes ont fendu les flots pour le divertissement des hôtes illustres; de là Philippe II a même essayé de naviguer jusqu'à Lisbonne.

On conserve encore aux embarcadères quelquesunes des felouques royales du XVIII^{ème} siècle, et la charge de *Capitaine des Felouques* subsistait encore il n'y a pas bien longtemps parmi celles de la Maison Royale.

On doit aussi signaler les trains de bois qui, utilisant le courant du fleuve, descendent de temps en temps des pinèdes de Cuenca.

A gauche du Palais Royal se trouve le Jardin ap.

pelé *Jardin de la Reine*, dû à Philippe III et agrandi au XVIII^{ème} siècle, lorsque la reine Marie Louise de Savoie, épouse de Philippe V, eut confié la direction et l'embellissement des parcs au célèbre jardinier français Boutelou.

Parmi les édifices publics de la ville il convient de citer le *Couvent de Saint Pascal* où se trouvent des peintures de Tiépolo, Mengs et Maella.

On y a établi aussi un orphelinat de fils de militaires, et récemment il paraît qu'on a décidé d'y installer l'Hospice de Madrid.

D'ordinaire un régiment de cavalerie y tient garnison.

La Maison Royale entretient au lieu dit Legamarejo un haras pour les chevaux de pur sang anglais, espagnol-Norfolk, de demi-sang anglais, pour la race mulassière, avec des écuries spacieuses et une bonne carrière.

Le 30 mai de chaque année c'est une véritable fête pour Aranjuez que le spectacle, où accourent des milliers d'étrangers, de voir couler les fontaines et les canaux d'irrigation des jardins, sans parler de la Course de Taureaux qui se célèbre ce jour là.

Entre les éphémérides les plus notables d'Aranjuez on compte la bataille gagnée par Annibal contre les Romains alliés aux Vascons, aux Carpétaniens et aux Olcades, on rencontre parfois des souvenirs de ce fait de guerre, et il n'est pas rare de recueillir dans les champs des épées, des flèches et autres instruments de combat.

Dans les temps modernes Aranjuez a été le théâtre de naissances et de morts de personnages de sang royal, et de certains événements comme l'émeute contre le favori de Charles IV, Manuel Godoy, Prince de la Paix, qui survint le 19 mars 1808. Le palais qu'habitait ce grand seigneur est aujourd'hui l'*Hôtel Pastor*.

Là fut aussi ratifié par Charles IV le traité d'Aranjuez, signé à Paris le 14 nivôse de l'an XIII (4 janvier 1805), qui

sanctionnait l'alliance de ce Roi avec Napoléon I pour entreprendre la guerre contre l'Angleterre. Quatre ans plus tard (5 août 1809) les troupes espagnoles défrirent à Aranjuez celles de Napoléon, alors qu'elles marchaient sur Madrid, et pendant l'épidémie de choléra de 1885, qui causa ici de grands ravages, le souvenir du courage héroïque de l'infortuné roi Alphonse XII, venu spontanément pour visiter en personne les victimes, est gardé par le peuple comme celui d'un des faits les plus fameux de son histoire.

La Casita del Labrador. — Caché dans les frondaisons des *alamedas* et des jardins, entouré de quelquesunes des fontaines déjà signalées, se dresse cet élégant petit palais qui, malgré la modestie du nom sous lequel on le connaît généralement, est sans doute unique dans son genre, car il n'y a rien ni en son extérieur ni dans ses riches salons qui rompe l'harmonieuse pureté de son style.

Construit par Charles IV pour le Prince héritier, et terminé en 1803, depuis lors il n'a subi pour ainsi dire aucun changement. Les illustrations ci-jointes, mieux qu'une description sommaire, donneront une idée, malheureusement bien pâle, des richesses qu'il contient, et ce serait une tâche malaisée de passer en revue les horloges, les porcelaines, les marbres, les meubles de tout genre, et de dépeindre la fastuosité de la décoration où l'on a prodigué l'or, le platine et les bois précieux. Les artistes qui décorèrent les murs et les plafonds, parmi lesquels il convient citer Maella et Zacarias Velazquez, firent de véritables miniatures à la fresque et à la détrempe, surpassant en goût et en finesse d'exécution tous ceux qui les précédèrent dans le style néo-classique, et nous n'exagérons pas en affirmant que dans aucune Résidence Royale il n'y a des salons de cette époque qui puissent lutter avec ceux-là, sans parle

de leur admirable état de conservation. L'extérieur, qui a subi quelques restaurations, est aussi simple qu'élégant.

La maison se compose d'un corps central avec deux ailes latérales formant *un patio* que ferment une grille et des portes de fer entre des pilastres de pierre. Au fond, et adossée au mur, se trouve une fontaine artistique, et dans trois niches il y a autant de statues. Vingt bustes de marbre et quelques jarres élégantes décorent en outre l'édifice. L'escalier principal est entièrement revêtu de riches marbres, et sa rampe de bronze doré, où selon la tradition on employa mille onces d'or, est simplement admirable, comme le sont la plupart des salons, nous l'avons dit. Les soieries qui tapissent les murs et garnissent les sièges, les vases du Retiro, de Sèvres, de Saxe et de Moustiers, les candélabres et horloges de bronze, le fauteuil et la table de malachite, présent du Tzar de Russie, les plafonds de Bayeu, Maella et Zacarias Velazquez, en un mot tout ce que renferme cet admirable petit palais est digne du faste et du goût artistique dont toujours ont fait montre les monarques espagnols.

Il est distant d'un kilomètre à peu près du Palais principal, et comme nous le disions plus haut, il est enclavé dans de beaux parcs et des *alamedas* touffues.

JOSÉ M.^a FLORIT.



ARANJUEZ

*Translated by Royall Tyler,
Editor of the Calendars of Spanish State Papers,
Public Record Office, London*

THIS abode of monarchs owes its origin to the Catholic Kings, Ferdinand and Isabella, who purchased the lands whereon it was built from the Military Order of Santiago. Alpagés, Aranzuel and Aranzueque are three variants of its original name. Every monarch who succeeded the founders upon the Throne of Spain, without exception, down to our own day, has added something to the building. The greater part of it was built by Philip II, who used to spend much of his time there.

The architects Juan de Toledo, Juan de Herrera and Mora were successively employed in the direction of the works. They left upon the fabric their indelible mark, which neither subsequent alterations nor the havoc wrought by the two fires of 1660 and 1665 could wholly obliterate.

The Fleming Jean Lhermite, Gentleman of the Bed-chamber to Philip II and his successor Philip III, mentions the palace, and describes its charms in his memoirs on Spain and the Spanish Court in his day, entitled «Les Passetemps». He gives a plan of the building, and adds an interesting account, making it clear that the place enjoyed

wide renown in his day for the magnificence of the building and the beauty and the variety of the surrounding parks, woods and gardens. He enumerates in detail the various kinds of trees, in the following manner: fifty thousand trees for shade, one hundred and seventy thousand fruit trees, twelve thousand trees in the nurseries. He describes the beasts collected there, of both exotic and European origin, among them being forty camels, whose descendents still inhabit the place; six ostriches, and four hundred peacocks, besides an infinite variety of foreign birds in cages.

In an earlier book, published in 1576, Aranjuez is spoken of as one of the greatest wonders of the world. The asparagus and the strawberries grown there were renowned. Cotton was grown there too, for the fertile soil of the vega will nourish plants of every description. Here Philip II, that monarch so little known and so much calumniated, formed the first botanical garden in Europe.

There is a project for using the apartments of this date, now empty and neglected, and showing many traces of later defacements, to form a museum of the XVIIth century, displaying the tapestries, paintings and furniture of the time. The happy initiative of King Alfonso XIII will succeed in accomplishing a restoration of the palace as it was in the days of Philip IV. By his Majesty's wish, the Escorial too is now being restored to its original condition, as it was in the day of its royal founder.

Philip V and Ferdinand VI made important improvements at Aranjuez. The former, among other things, rebuilt a part of the palace that had been destroyed by fire, and set up the magnificent main staircase. The second laid out the town and gave various privileges to whomever should go to live there, declaring it an open village (*pueblo abierto*), whereas up to that time no other inhabitants had

been tolerated than those who made up the Court. The result was a growth of private houses, most of which still exist, and whose number increased during the last century, especially when the Court was in the habit of paying frequent visits to Aranjuez, for it brought in its train many persons of quality who built pleasure-houses and elegant chalets.

Charles III and Charles IV added new parts to the palace, and erected, in the town, other dependences of various sorts, such as barracks, churches, etc. Charles III also threw two bridges across the Tagus.

In spite of the different periods at which the palace and its out-buildings came into being, the royal residence is perfectly harmonious in the aggregate; the various styles of its architecture combine to produce an impression of a pleasing, gracious, and by no means overwhelming, grandeur. This effect is enhanced by the frame that surrounds the picture: the immense avenues, groves and drives of huge and venerable trees of all sorts, among which are to be noted Indian chestnuts 130 feet high, with innumerable pheasants flying about among them; the well cared for gardens irrigated by the Tagus, and the countless fountains that have been accumulated there, ever since the XVIth century, as monuments to the taste and love of splendour of the Spanish kings.

The marbles and bronzes furnish illustrations for a course in mythology, for Hercules, Apollo, Venus, Bacchus, Neptune, Narcissus and a hundred other divinities here disport themselves. Some are the work of the XVIIth century Italian sculptor Alessandro Algardi, and others, dating from the XVIIIth, are by Dumandré. Many of them are valuable artistically.

The palace, though its interior lacks the splendour of other royal Spanish dwellings, contains halls well worthy

of notice, the chief among which is perhaps unique in the world: we refer to the one decorated by Charles III's orders with products of the then recently founded porcelain manufactory of the Retiro. The illustrations, although they of necessity lack colour, will give a better idea of it than a verbal description; but it should be realised that in this saloon the walls and ceiling are completely covered with porcelain, in the great pieces of which one knows not whether most to admire the *rocailles* and *chinoiseries* of the design, or the technical mastery displayed.

The Palace of Madrid possesses another similar saloon, but much smaller. To it was transferred the magnificent porcelain *lustre* that once adorned Aranjuez.

There are numerous other rooms enriched with paintings of various periods and importance, among which those of the Italian decorator, Luca Giordano, are most frequent. The Throne-room is not without a sort of rich splendour, and other halls have ceilings painted by Bayeu, Amiconi and other artists. Needlers to say, the XVIIIth and early XIXth century furniture is worthy of the palace. As in almost all the royal residences, there is a profusion of bronze clocks and chandeliers, of exquisite workmanship.

Mention should be made of the Hall of Mirrors, so-called because entirely decorated with them, and the Arabian Hall, copied by order of Isabella II from the Alhambra. The palace has its chapel, of sober lines and adornment, besides an oratory which possesses a beautiful image of the Conception, by Maella.

The stair-case, as we said, was the work of Philip V, and is one of the grandest to be seen in any of the royal palaces. When it has been freed of certain additions made in the tasteless middle of last century, it will greatly gain in artistic effect.

A visit to Aranjuez, especially in spring or autumn, will leave a delightful impression, though it only be for the purpose of walking among the woods and gardens and admiring the «Farm-house», as the Prince's house is styled, about which we shall presently speak and which alone is worth the journey.

The picturesque character of its position and its leafy greenness, a gift of the deep-flowing Tagus, whose waters have often been sailed by little fleets for the delectation of royal visitors, and on which Philip II tried to organise direct communication with Lisbon, have made of Aranjuez one of the favourite residences of the Court. Also, it has the further advantage of being relatively near Madrid and of easy approach, for the railway that connects it with the capital was one of the first opened in Spain.

At the landing stages there are still some of the XVIIIth century royal barges, and the post of captain of them existed until recently in the royal household.

It is also worth while to see the rafts of wood which are floated down from time to time by the current from the pine-forests of Cuenca.

To the left of the Palace lies the Queen's Garden, laid out by Philip III and extended in the XVIIIth century, when Queen Maria Luisa of Savoy, wife of Philip V, entrusted the management of the parks to the celebrated French gardiner, Boutellu.

Among the public buildings of the town, let us specially mention the convent of San Pascual, which contains paintings by Tiepolo, Mengs and Maella.

There is also an establishment for the orphan children of soldiers, and it now appears to have been decided to transfer the Madrid hospice thither.

A cavalry-regiment is usually garrisoned there.

The palace keeps up, at a place called Legamarejo, a

stud for English thoroughbreds, the Spanish Norfolk breed, half-breeds and mules, containing spacious stables and a good race-course.

The 30th of May of each year brings a festivity that attracts thousands of visitors to Aranjuez to admire the play of the fountains, to say nothing of the bull-fight held on that occasion.

Among the memorable occurrences that took place here there is related a battle won by Hannibal against the Romans allied with the Basques, Carpetanos and Olcades. * Traces of this feat of arms are still met with, for it is not rare to find swords, arrows and other weapons in the ground.

Later ages have witnessed royal births and deaths, and other occurrences like the revolt against Charles IV's favourite, Don Manuel Godoy, Prince de la Paz, which took place on March 19th, 1808. The palace once inhabited by this individual is now the Hôtel Pastor.

There Charles IV ratified the treaty of Aranjuez, which had been signed in Paris on the 14 Nivôse, year XIII (January 4, 1805), to confirm that monarch's alliance with Napoleon against England. Four years later (August 5, 1809) the Spanish troops defeated Napoleon's when the latter had reached Aranjuez on their road to Madrid. The town still remembers, as one of the most remarkable deeds ever done there, the noble action of the lamented sovereign, Alfonso XII, who came in person to visit the victims of the cholera, which raged in 1885.

The Casita del Labrador. — Hidden among the leafy avenues and gardens, and surrounded by the fountains of which we have already spoken, lies this charming

* Ancient inhabitants of the kingdom of Toledo.

little palace. In spite of the modest name (the Farm-house) generally applied to it, it is perhaps unique in its way, for it contains nothing, inside or out, that breaks the harmony of its pure style.

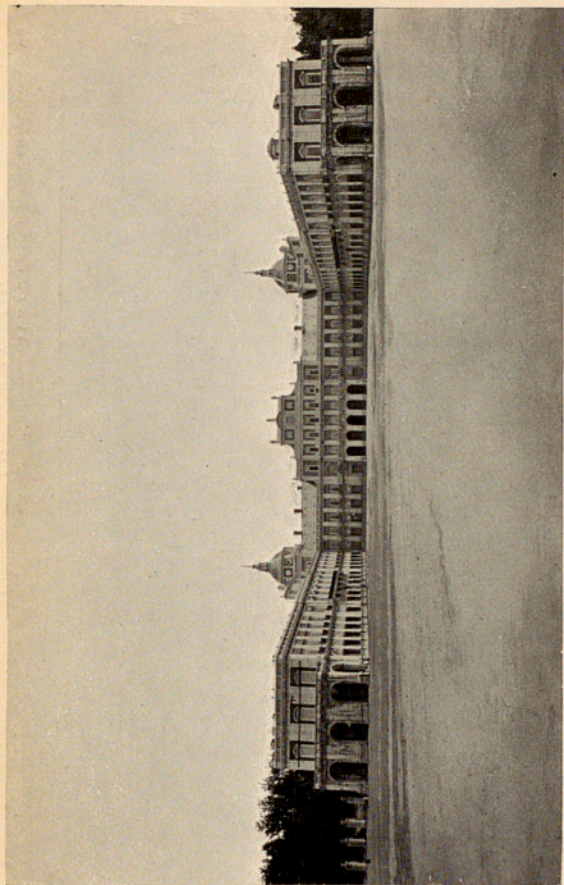
Built by Charles IV for the Crown Prince it was finished in 1803, and has undergone practically no alteration since that date. Colourless as they are, the accompanying illustrations will give a better idea of its riches than would a brief verbal description, and it would be an endless task to recount the clocks, porcelains, marbles and furniture of all sorts it contains, as well as its sumptuous decoration, on which gold, platinum and fine wood were lavished. The artists who decorated its walls and roofs, among whom we may mention Maella and Zacarias Velazquez, executed real miniatures in fresco and tempera which excell in delicate taste all earlier creations of the neo-classical style. We run no risk of exaggeration in saying that no palace of the period offers rooms that can compete with these, which, besides, are admirably well-preserved. The exterior, as simple as it is elegant, has been slightly restored.

The house is composed of a central building with lateral wings forming a court, enclosed on the fourth side with a grille and iron gates between stone posts. Facing the entrance, against the wall, are an artistic fountain and thirteen niches with the same number of statues. Further decoration is furnished by twenty marble busts and some decorative vases. The main stair-case is completely covered with rich marbles, and its bronze balustrade, to the gilding of which, according to tradition, went one thousand ounces of gold, is admirable, as most of the rooms also deserve to be called. The silk hangings and coverings, the jars of Retiro, Sèvres, Saxony and Moustiers ware, the bronze chandeliers and clocks, the chair and table of malachite, a

gift of the Tzar of Russia, the ceilings by Bayeu, Maella and Zacarias Velazquez; in a word all the contents of this little palace are worthy of the taste that has always been displayed by the Kings of Spain.

It is about a kilometre distant from the great palace, and, as we have already said, stands surrounded by delicious parks and leafy avenues.

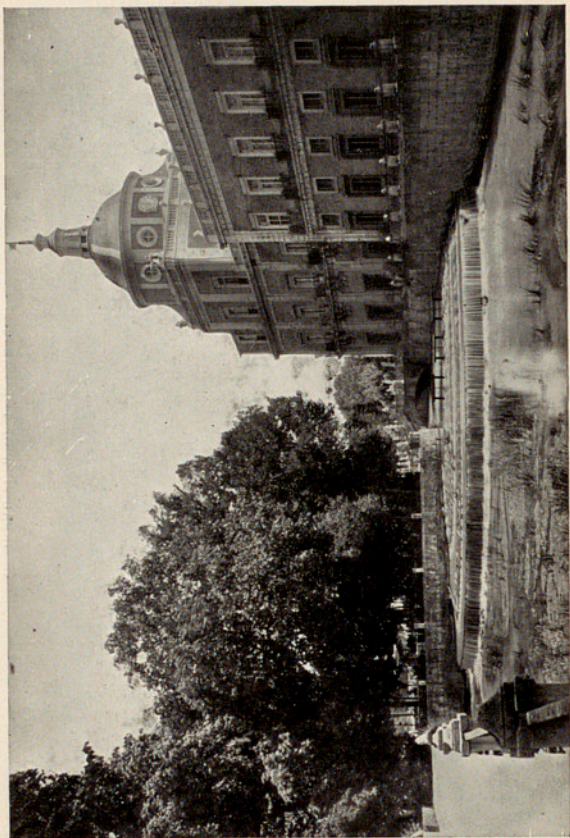
JOSÉ M.^a FLORIT.



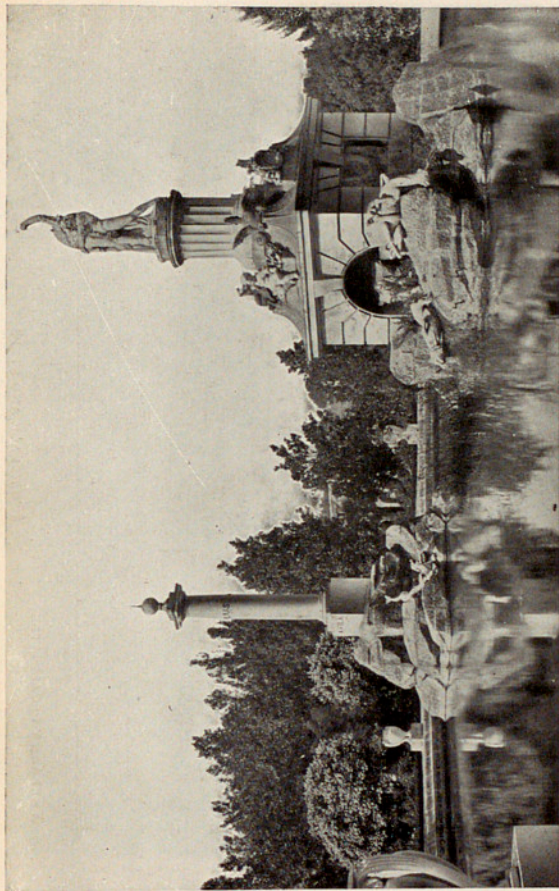
VISTA GENERAL DEL PALACIO

GENERAL VIEW OF THE PALACE

VUE GÉNÉRALE DU PALAIS



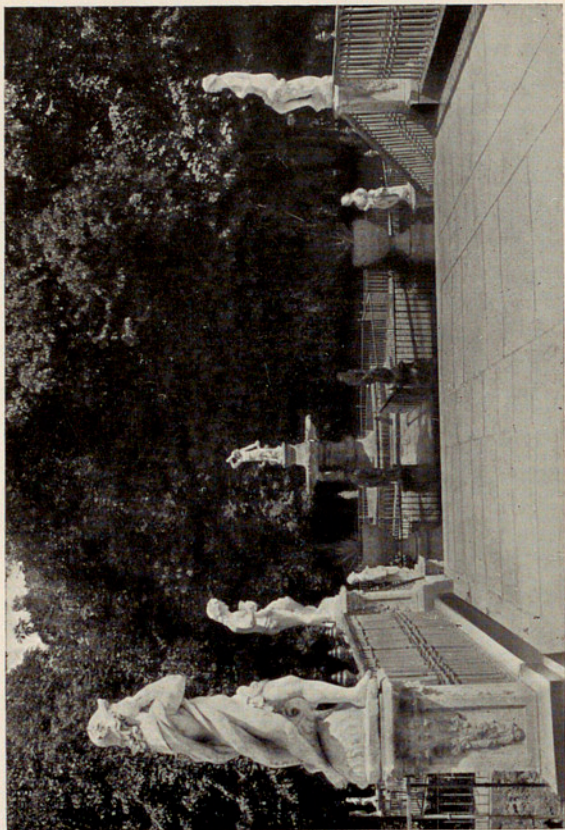
VISTA DEL PALACIO POR LA PARTE DE LA CASCADA
VUE DU PALAIS DU CÔTÉ DE LA CASCADE
VIEW OF THE PALACE FROM THE CASCADE



FONTAINE D'HERCULE ET ANTÉE

THE HERCULES AND ANTEUS FOUNTAIN

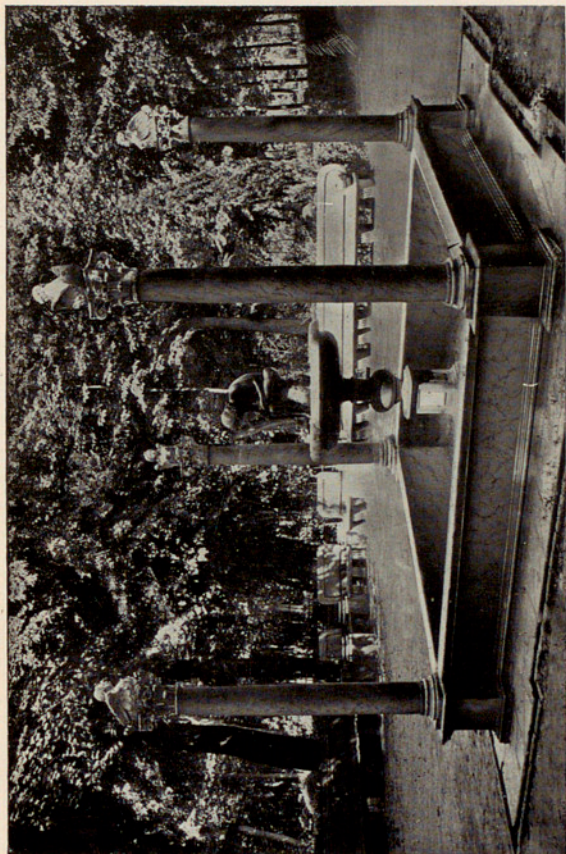
FUENTE DE HÉRCULES Y ANTEO



TERRASSE ET GRANDS DEGRÈS D'ACCÈS

TERRACE AND STEPS

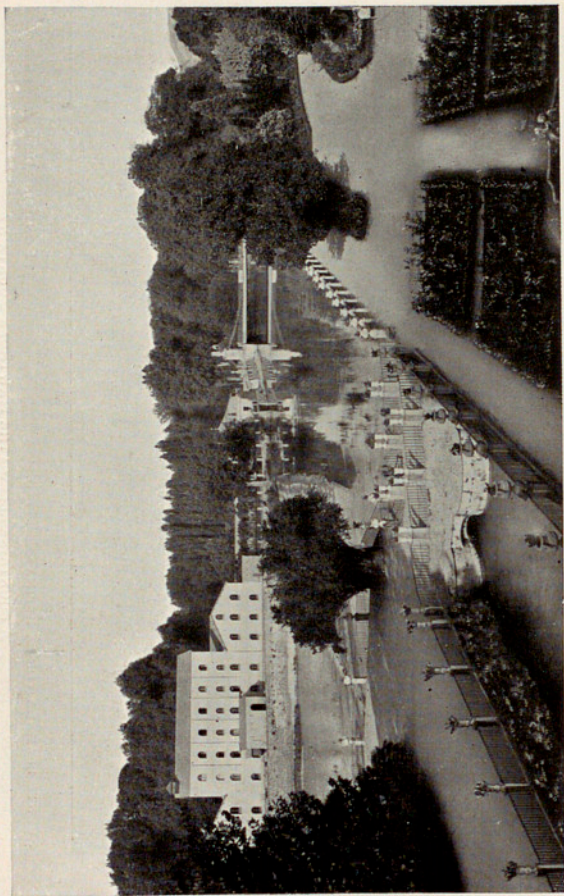
TERRAZA Y ESCALINATAS



FUENTE LLAMADA «DE LA ESPINA»

FONTAINE DITE «DE L'ÉPINE»

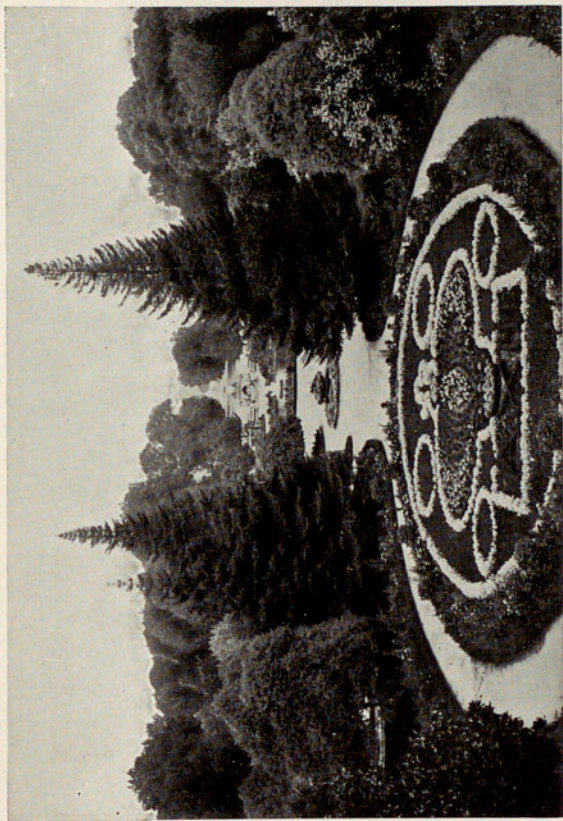
A FOUNTAIN CALLED «THE HAWTHORN FOUNTAIN»



JARDINES Y VISTA DEL RÍO TAJO

GARDENS AND VIEW OF THE TAGUS

JARDINS ET VUE DU TAGE



JARDINS DU PALAIS

THE PALACE GARDENS

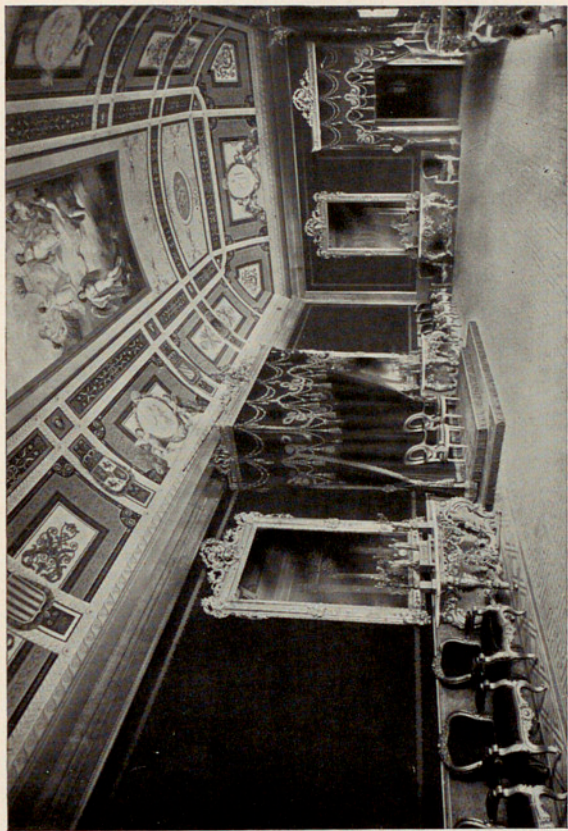
JARDINES DEL PALACIO



ESCALERA PRINCIPAL

MAIN STAIRCASE

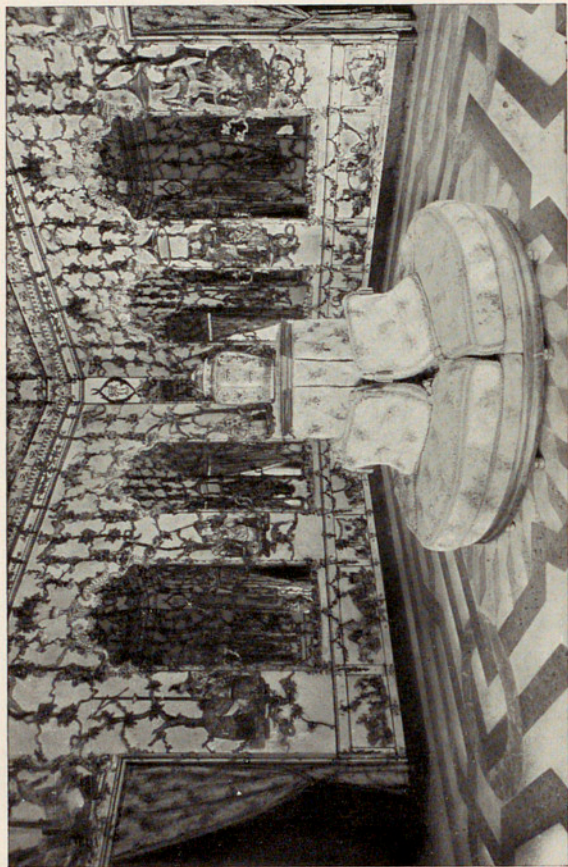
ESCALIER PRINCIPAL



SALÓN DEL TRONO

THE THRONE ROOM

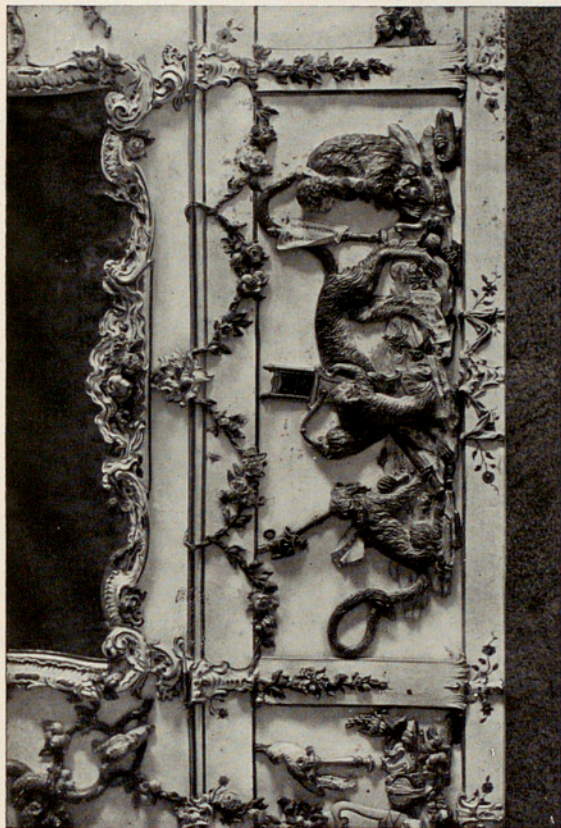
SALLE DU TRÔNE



SALA DE PORCELANA. CONJUNTO

SALON DE PORCELAIN. ENSEMBLE

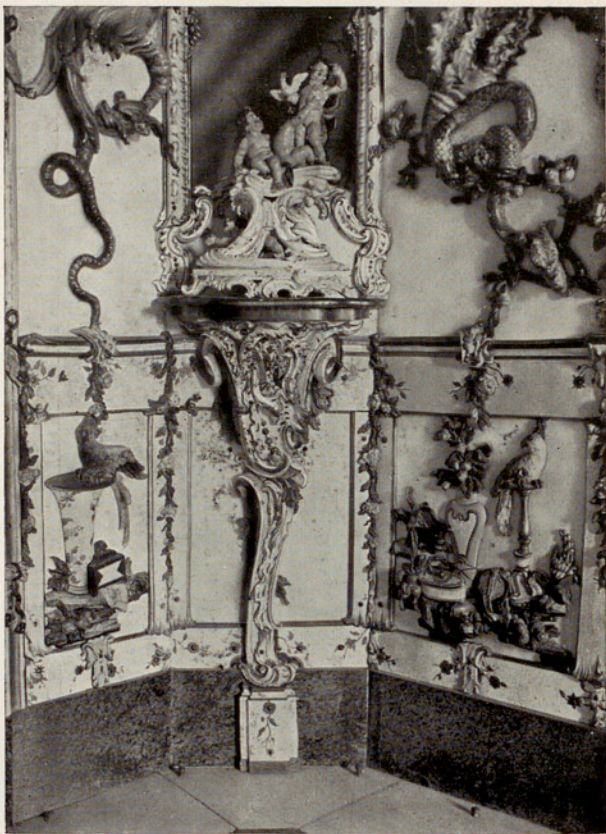
AN ENSEMBLE VIEW OF THE PORCELAIN SALOON



SALA DE PORCELANA. DETALLE

SALON DE PORCELAIN. DÉTAIL

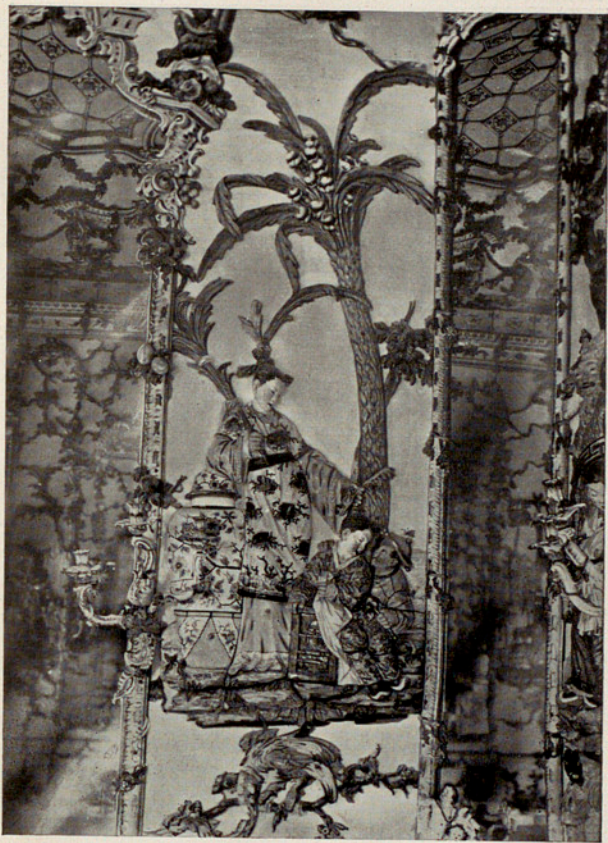
THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL



SALA DE PORCELANA. DETALLE

SALON DE PORCELAIN. DÉTAIL

THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL



SALA DE PORCELANA. DETALLE

SALON DE PORCELAINE. DÉTAIL

THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL



SALA DE PORCELANA. DETALIE

SALON DE PORCELAIN. DÉTAIL

THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL



SALA DE PORCELANA. DETALLE

SALON DE PORCELAIN. DÉTAIL

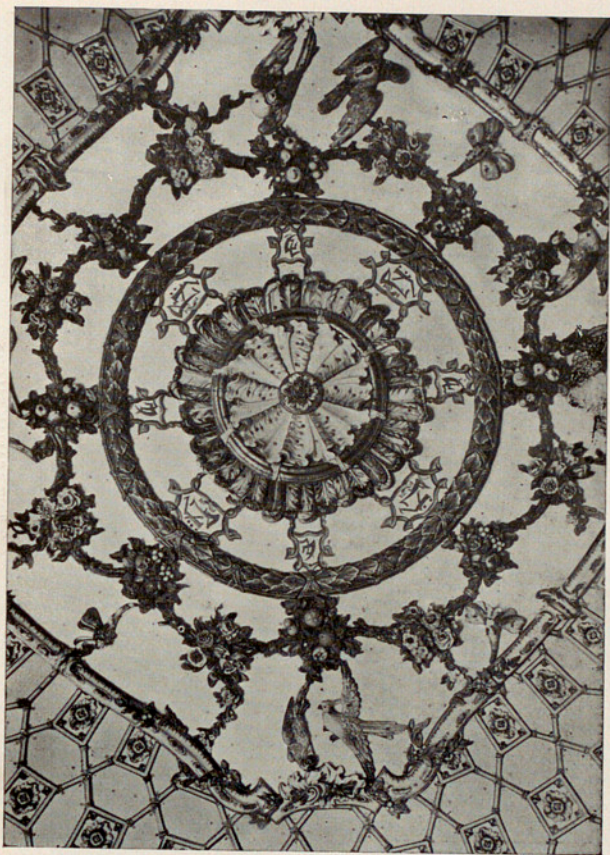
THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL



SALA DE PORCELANA. DETALLE

SALON DE PORCELAINE. DÉTAIL

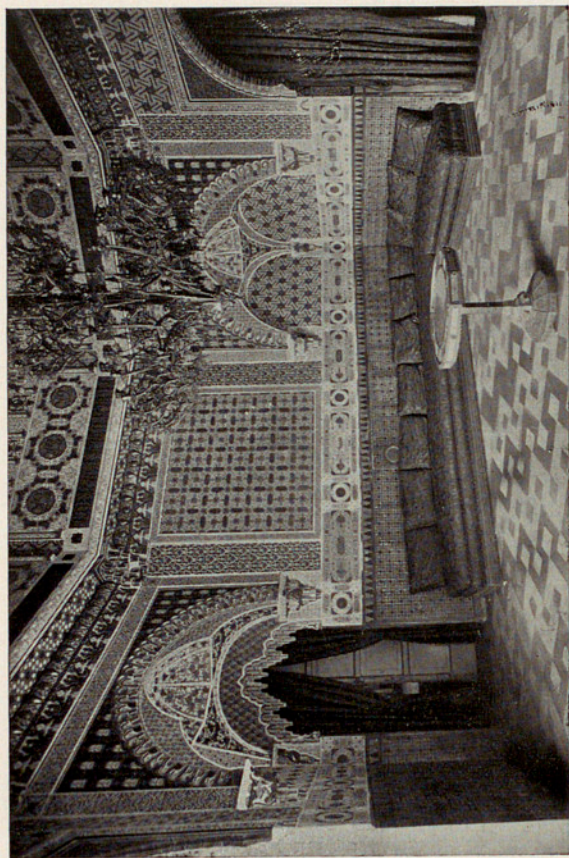
THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL



SALA DE PORCELANA.
DETALLE DEL TECHO

SALON DE PORCELAIN.
DÉTAIL DU PLAFOND

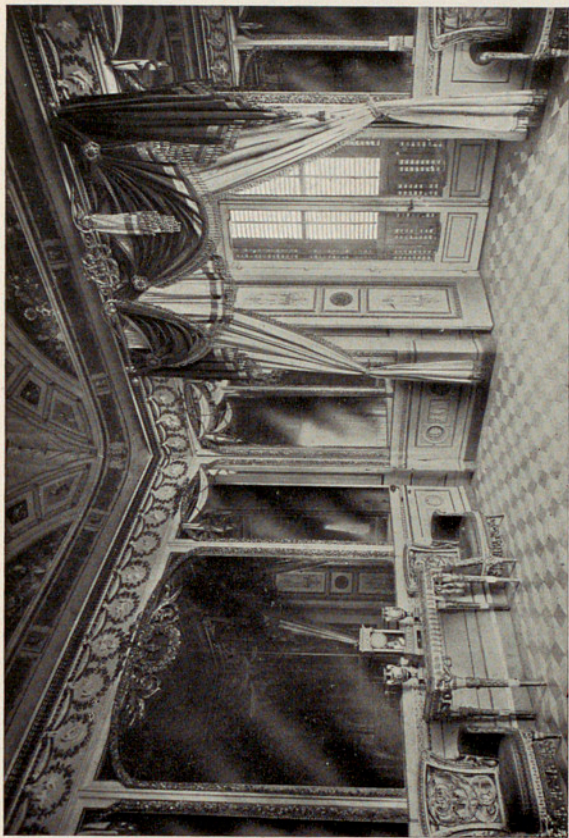
THE PORCELAIN SALOON. A DETAIL OF THE CEILING



SALÓN ÁRABE

THE ARABIAN SALOON

SALON ARABE



SALÓN DE ESPEJOS

THE MIRROR SALOON

SALON DES GLACES



ORATORIO

THE ORATORY

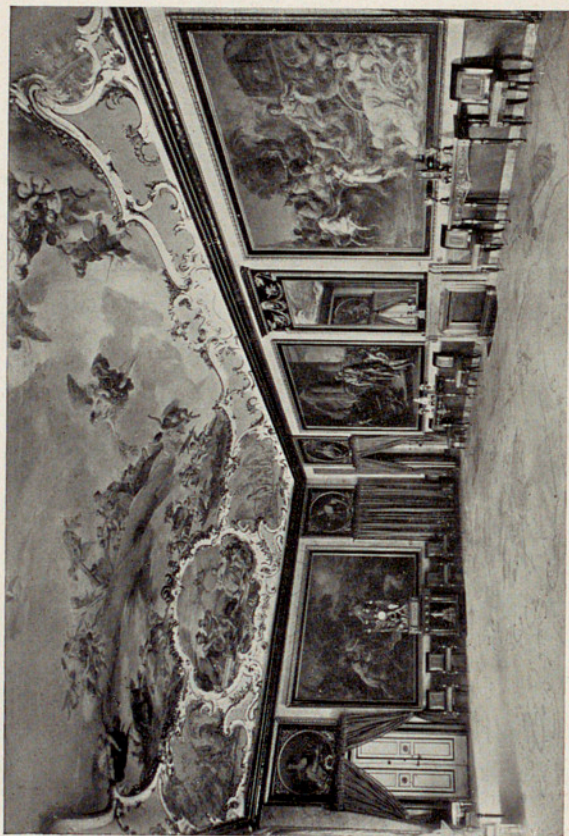
ORATOIRE



AUTO-RETRATO
DE DAVID TENIERS

PORTRAIT
DE DAVID TENIERS PAR LUI MÊME

A PORTRAIT OF DAVID TENIERS, BY HIMSELF .



COMEDOR OFICIAL

STATE DINING-ROOM

SALLE À MANGER DE CÉRÉMONIE



JARDÍN DE LA ISLA.
FUENTE DE NEPTUNO

JARDIN DE L'ÎLE.
FONTAINE DE NEPTUNE

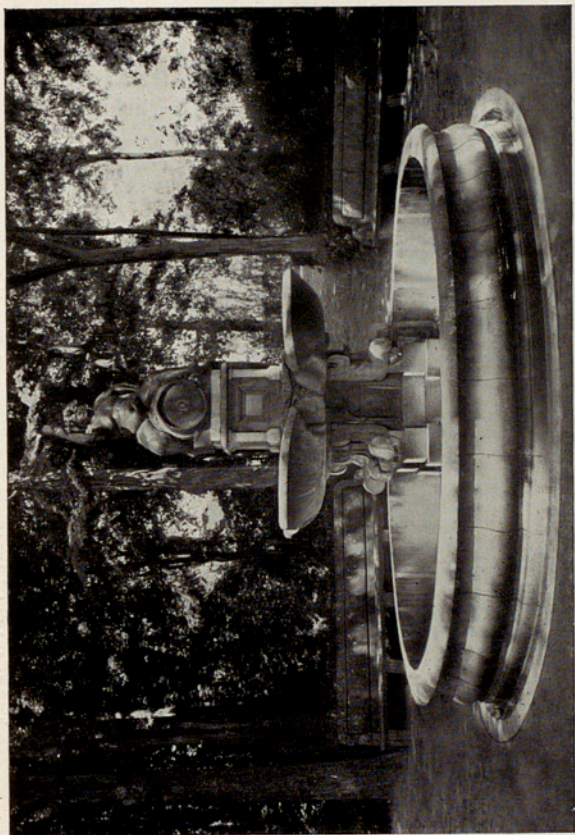
THE ISLAND GARDEN. THE NEPTUNE FOUNTAIN



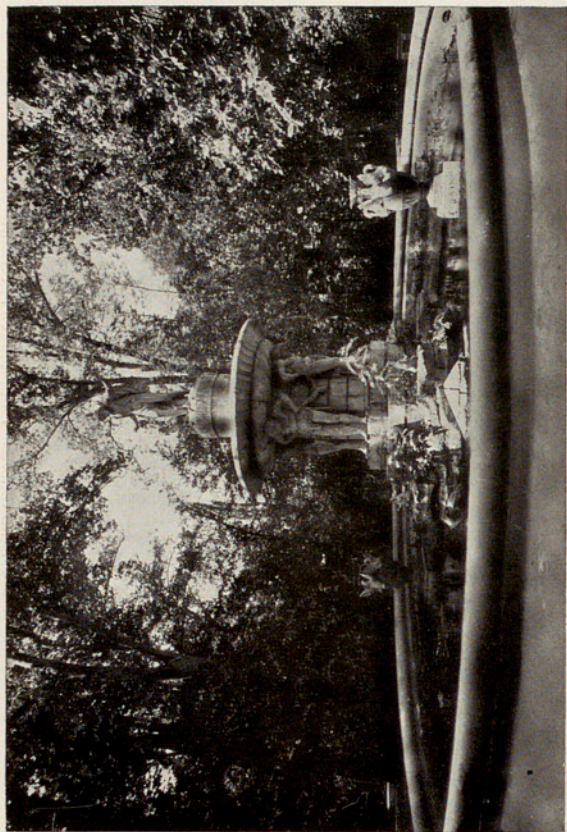
JARDÍN DE LA ISLA.
FUENTE DEL SIGLO XVII
CON LA ESTATUA DE VERTUMO

JARDIN DE L'ILE.
FONTAINE DU XVIIÈME SIÈCLE
AVEC LA STATUE DE VERTUMNE

THE ISLAND GARDEN.
A XVIITH CENTURY FOUNTAIN WITH A STATUE OF VERTUMNUS



JARDÍN DE LA ISLA. FUENTE DE BACO
JARDIN DE L'ÎLE. FONTAINE DE BACCHUS
THE ISLAND GARDEN. THE BACCHUS FOUNTAIN



CASA DEL LABRADOR. JARDINES.
FUENTE DE NARCISO

«CASA DEL LABRADOR». JARDINS.
FONTAINE DE NARCISSE
THE «CASA DEL LABRADOR». THE GARDENS. THE NARCISSE FOUNTAIN



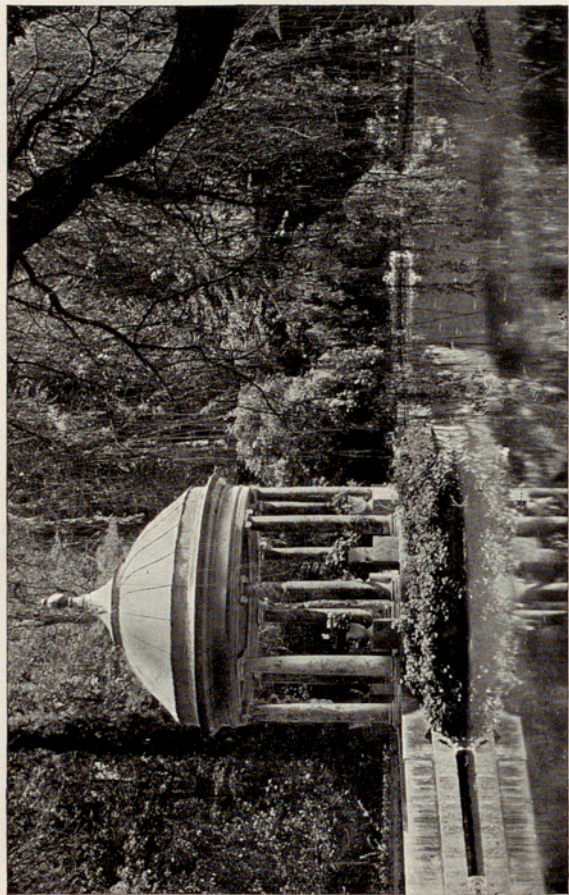
CASA DEL LABRADOR. JARDINES.

FUENTE DE APOLO

«CASA DEL LABRADOR». JARDINS.

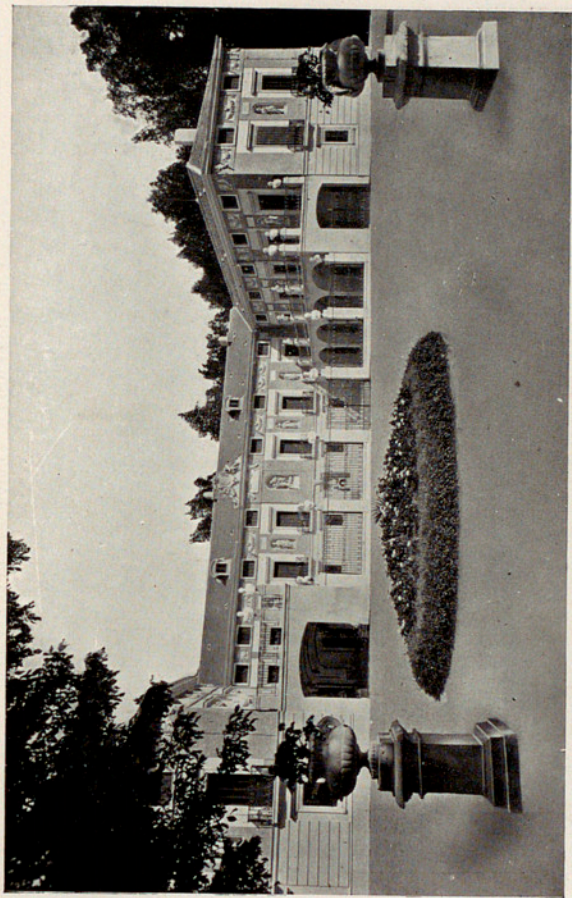
FONTAINE D'APOLLON

THE «CASA DEL LABRADOR». THE GARDENS. THE APOLLO FOUNTAIN



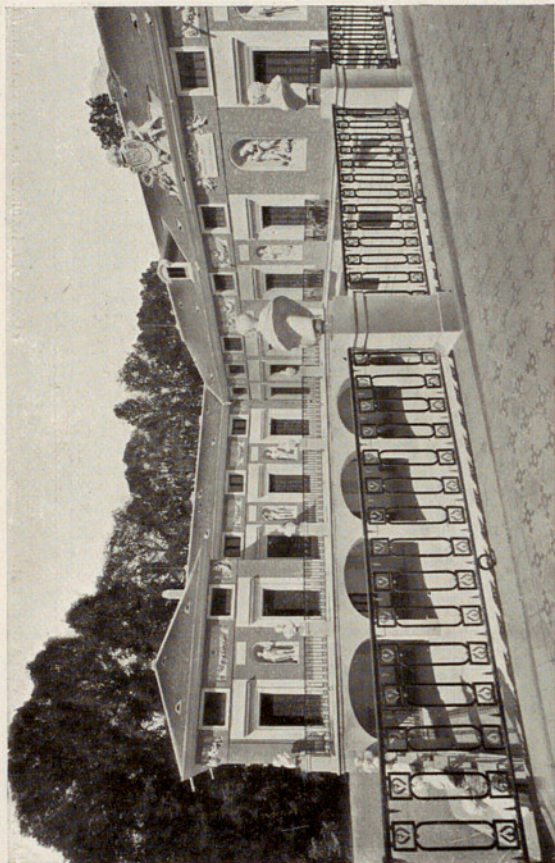
CASA DEL LABRADOR.
JARDINES, TEMPLETE DEL LAGO

«CASA DEL LABRADOR». JARDINS, ÉDICULE DU LAC
THE «CASA DEL LABRADOR». THE GARDENS, THE LITTLE TEMPLE BY THE LAKE



CASA DEL LABRADOR. VISTA GENERAL.

«CASA DEL LABRADOR». VUE GÉNÉRALE
THE «CASA DEL LABRADOR». GENERAL VIEW



CASA DEL LABRADOR. VISTA DESDE LA TERRAZA «CASA DEL LABRADOR». VUE DEPUIS LA TERRASSE
 THE «CASA DEL LABRADOR». A VIEW FROM THE TERRACE



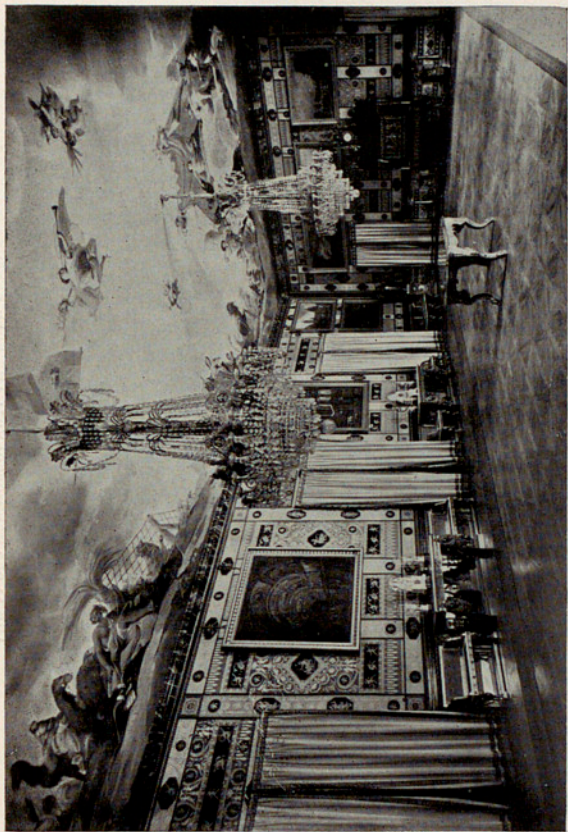
CASA DEL LABRADOR.
ESCALERA PRINCIPAL

«CASA DEL LABRADOR».
ESCALIER PRINCIPAL

THE «CASA DEL LABRADOR». THE MAIN STAIRCASE



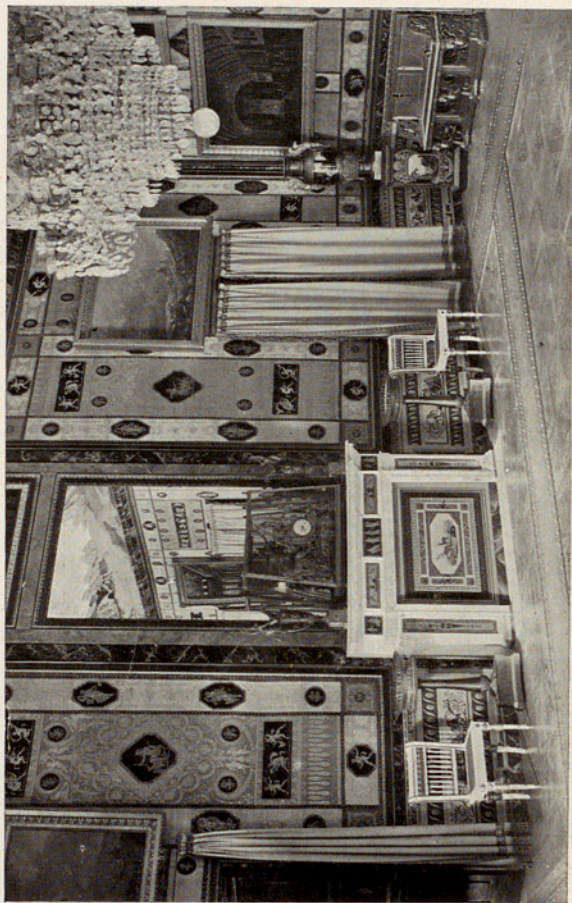
CASA DEL LABRADOR. «CASA DEL LABRADOR». VESTI-
 ZAGUÁN DE LA ESCALERA PRINCIPAL BULE DE L'ESCALIER PRINCIPAL
 THE «CASA DEL LABRADOR». THE VESTIBULE OF THE MAIN STAIRCASE



CASA DEL LABRADOR. SALÓN DE BAILE

«CASA DEL LABRADOR». SALON DE BAL

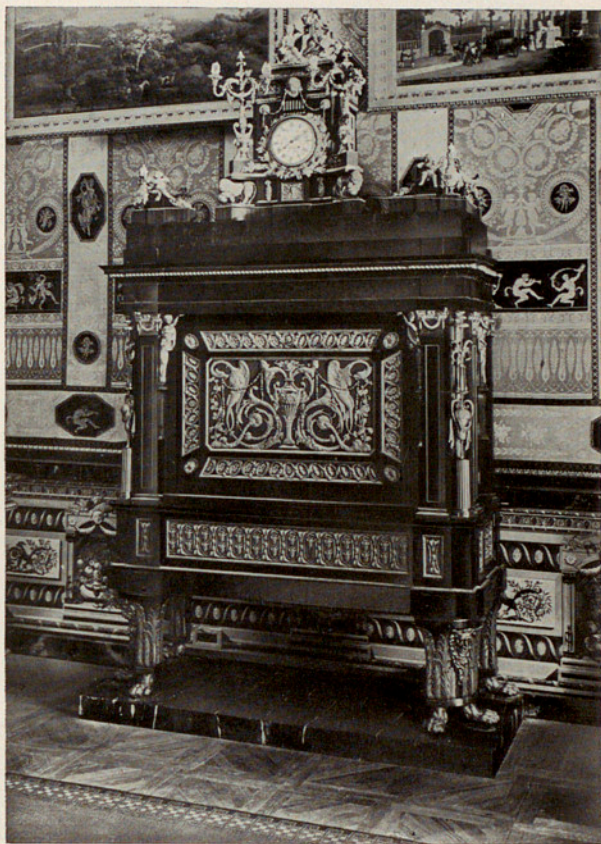
THE «CASA DEL LABRADOR». THE BALL-ROOM



CASA DEL LABRADOR, SALÓN DE BAILE

«CASA DEL LABRADOR». SALÓN DE BAL

THE «CASA DEL LABRADOR». THE BALL-ROOM



CASA DEL LABRADOR.
SALÓN DE BAILE. DETALLE

«CASA DEL LABRADOR».
SALON DE BAL. DÉTAIL

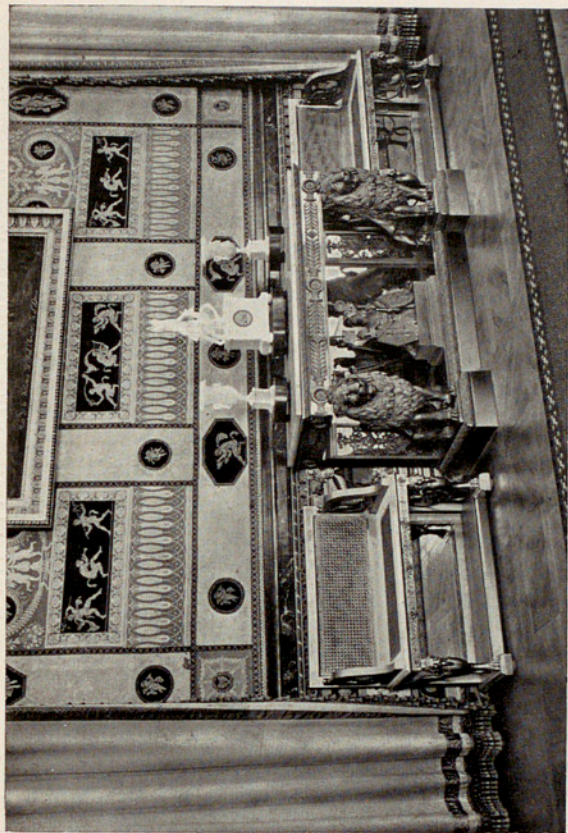
THE «CASA DEL LABRADOR». THE BALL-ROOM. A DETAIL



CASA DEL LABRADOR.
ANGULO DEL SALÓN DE BAILE

«CASA DEL LABRADOR».
ANGLE DU SALON DE BAL

THE «CASA DEL LABRADOR».- A CORNER OF THE BALL-ROOM

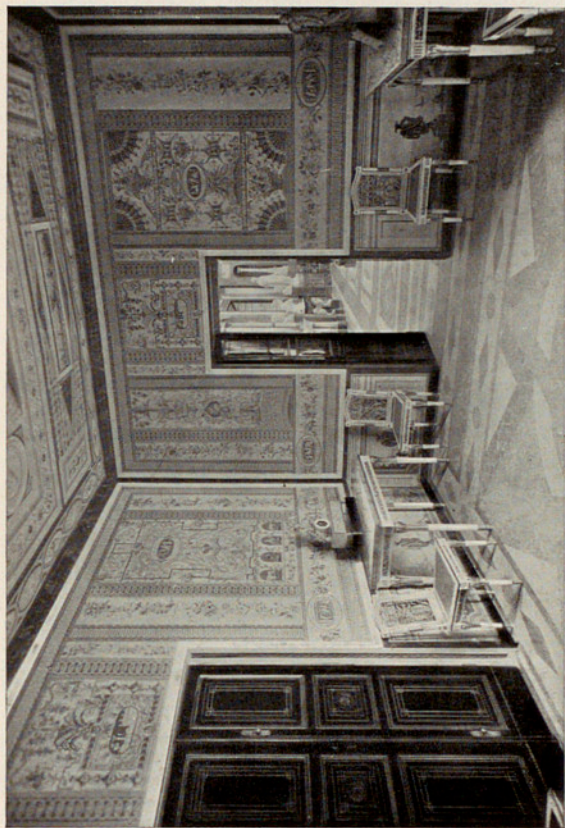


CASA DEL LABRADOR. SALÓN DE BAILE. DETALLE «CASA DEL LABRADOR». SALON DE BAL. DÉTAIL
THE «CASA DEL LABRADOR». THE BALL-ROOM. A DETAIL



CASA DEL LABRADOR.
SALÓN DE LA REINA MARÍA LUISA

«CASA DEL LABRADOR».
SALÓN DE LA REINE MARIE LOUISE
THE «CASA DEL LABRADOR». QUEEN MARIA LUISA'S ROOM



CASA DEL LABRADOR. SALA CON BORDADOS
HECHOS POR LA REINA MARÍA LUISA

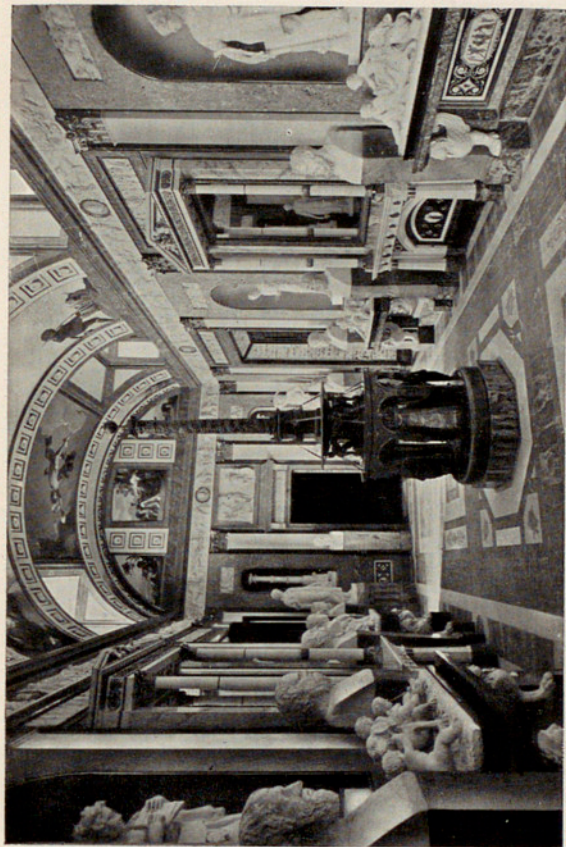
«CASA DEL LABRADOR». SALON AVEC BRODERIES
FAITES PAR LA REINE MARIE LOUISE

THE «CASA DEL LABRADOR».

A ROOM CONTAINING EMBROIDERIES WORKED BY QUEEN MARIA LUISA



CASA DEL LABRADOR. SALÓN DE «CASA DEL LABRADOR». DÉTAIL DU
 LA REINA MARÍA LUISA. DETALLE SALON DE LA REINE MARIE LOUISE
 THE «CASA DEL LABRADOR». A DETAIL OF QUEEN MARIA LUISA'S ROOM



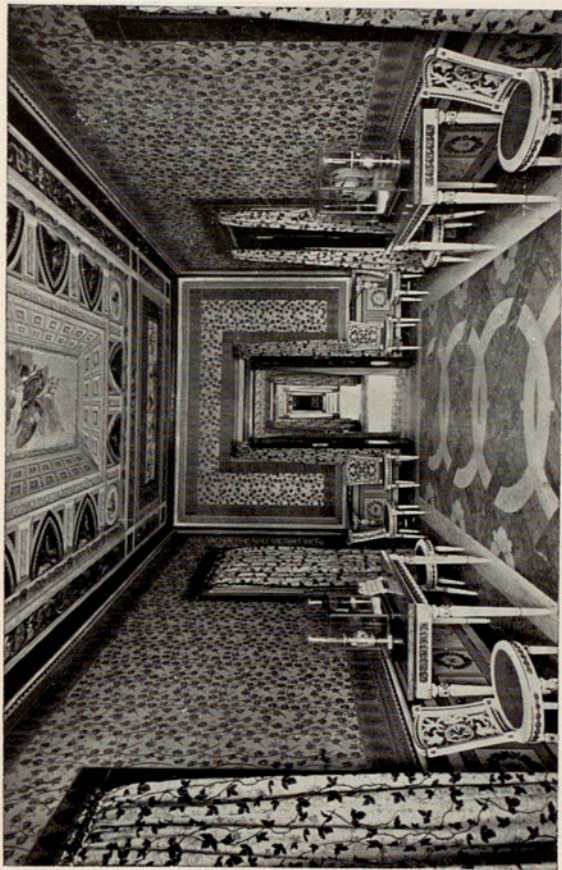
CASA DEL LABRADOR. GALERÍA POMPEYANA

«CASA DEL LABRADOR». GALERIE POMPEÏENNE
THE «CASA DEL LABRADOR». THE POMPEIAN GALLERY



CASA DEL LABRADOR, SALA DE BILLAR

«CASA DEL LABRADOR», SALLE DE BILLARD
THE «CASA DEL LABRADOR», THE BILLIARD-ROOM



CASA DEL LABRADOR. SALA TAPIZADA CON SEDA
Y TECHO PINTADO POR DUQUE

«CASA DEL LABRADOR». SALLE TAPISÉE DE SOIE,
AVEC PLAFOND PEINT PAR DUQUE

THE «CASA DEL LABRADOR». A ROOM WITH SILK-HANGINGS AND A CEILING PAINTED BY DUQUE



CASA DEL LABRADOR. SALÓN CON
TECHO PINTADO POR LLIAPELLI

«CASA DEL LABRADOR». SALON
AVEC PLAFOND PEINT PAR LLIAPELLI

THE «CASA DEL LABRADOR».

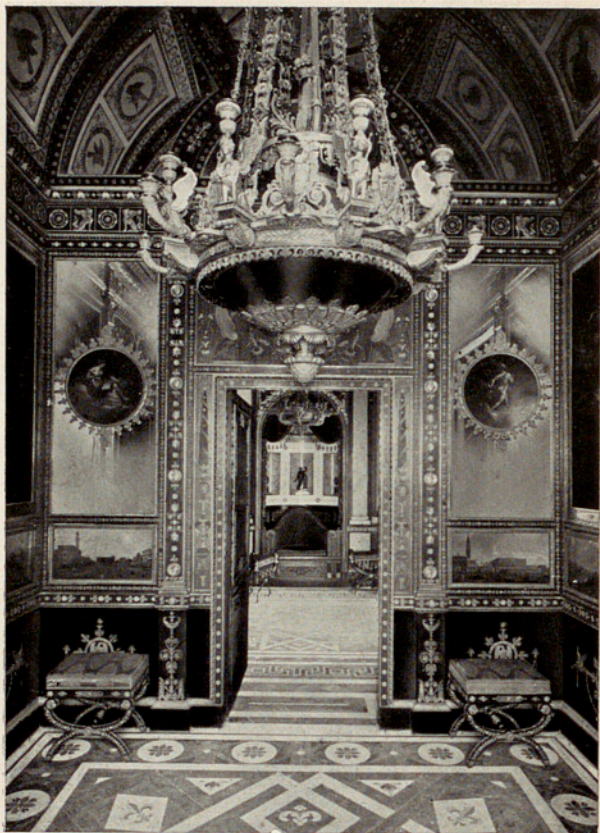
A SALOON WITH A CEILING PAINTED BY LLIAPELLI



CASA DEL LABRADOR.
SALÓN DEL RELOJ DE MÚSICA

«CASA DEL LABRADOR».
SALON DE L'HORLOGE À MUSIQUE

THE «CASA DEL LABRADOR». THE MUSICAL-CLOCK ROOM



CASA DEL LABRADOR.
PRIMERO DE LOS SALONES LLAMADOS
«DEL PLATINO»

«CASA DEL LABRADOR».
PREMIER DES SALONS DITS
«DE PLATINE»

THE «CASA DEL LABRADOR». THE FIRST OF THE PLATINUM ROOMS



CASA DEL LABRADOR.
SEGUNDO DE LOS SALONES LLAMADOS
«DEL PLATINO»

«CASA DEL LABRADOR».
SECOND DES SALONS DITS
«DE PLATINE»

THE «CASA DEL LABRADOR». THE SECOND OF THE PLATINUM ROOMS



CASA DEL LABRADOR. SALÓN DEL PISO SEGUNDO «CASA DEL LABRADOR». SALON DU SECOND ÉTAGE
THE «CASA DEL LABRADOR». A ROOM ON THE SECOND FLOOR

EL ARTE EN ESPAÑA

EDICIONES DE VULGARIZACIÓN

Propagar el conocimiento de los tesoros artísticos de nuestra patria, es lo que nos mueve a publicar esta Biblioteca de vulgarización del Arte nacional, que tiende, por lo económico de su precio, a que llegue a todas las manos. Es tanto lo que aún poseemos, y tan importante, que es de conveniencia que se sepa, por los que no lo tengan averiguado, que nuestro país es todo él un museo, rico, variado, generoso para cuantos a su estudio se dediquen. Para demostrarlo, y para que esta demostración llegue fácilmente a todas partes, emprendemos la publicación de una serie de tomitos en los cuales se recojerá, con abundancia de reproducciones y breve texto, lo más saliente de antiguas construcciones; de los pintores y escultores que gozan de nombradía universal y de cuanto en los museos españoles dice el abolengo de industrias artísticas nacionales.

Obras publicadas:

1. LA CATEDRAL DE BURGOS.—2. GUADALAJARA-ALCALA DE HENARES.—3. LA CASA DEL GRECO.—4. REAL PALACIO DE MADRID.—5. ALHAMBRA I.—6. VELAZQUEZ EN EL MUSEO DEL PRADO.—7. SEVILLA.—8. ESCORIAL I.—9. MONASTERIO DE GUADALUPE.—10. EL GRECO.—11. ARANJUEZ.—12. MONASTERIO DE POBLET.—13. CIUDAD RODRIGO.—14. GOYA EN EL MUSEO DEL PRADO.—15. LA CATEDRAL DE LEON.—16. PALENCIA.—17. ALHAMBRA II.—18. VALLADOLID.—19. MUSEO DE PINTURAS DE SEVILLA.—20. CATEDRAL DE SIGÜENZA.—21. RIBERA.—22. ESCORIAL II.—23. ZARAGOZA I.—24. ZARAGOZA II.—25. CATEDRAL DE TOLEDO.—26. CATEDRAL DE TOLEDO. MUSEO.—27. MUSEO DE BELLAS ARTES DE CADIZ.—28. LA CATEDRAL DE BARCELONA

Establecimiento editorial Thomas, Mallorca, 291. Barcelona

MVSEVM

REVISTA MENSUAL
DE ARTE ESPAÑOL
ANTIGUO Y MODERNO Y DE
LA VIDA ARTISTICA CONTEM-
PORANEA



MVSEVM es la única revista puramente artística en lengua española, que se publica en Europa y América; es la mejor publicación de arte que ve la luz en los países de origen latino, según lo atestigua la prensa competente de Europa; publica informaciones e investigaciones sobre pintura, escultura, arquitectura, arqueología, cerámica, vidriería, numismática, orfebrería, xilografía, tapices, bordados, decoración, de interiores, etc., etc. A quien quiera lo solicite manda números de muestra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año	30 pesetas.
Extranjero	35 pesetas
Número suelto	3 pesetas.
Número suelto en el extranjero.	3 ptas. 50.

Administración: c. Mallorca, 29r. — Barcelona - (España).

*Reproducido,
grabado y estampado en los talleres
Thomas, de Barcelona*



+

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

N.º Registro 4071

Signatura M. y G. (B)

III-Aranjuez

Sala

(Madrid)

Armario

ID. BIB. 31950

Estante



Nº II

ARANJVEZ

II